



Tercer trabajo de investigación

DE UNASUR A PROSUR

Edmundo González Urrutia

Junio del 2019

Índice

Introducción

La implosión de UNASUR

PROSUR: una organización en construcción

Menos burocracia y menos ideología

Contra viento y marea

Referencias bibliográficas

PROSUR será un lugar para enfrentar y resolver problemas, y asumir y enfrentar oportunidades que nos son comunes. Este foro será abierto a todos los países de América del Sur, va ser un foro sin ideologías, que va a respetar la diversidad y las diferencias que cada pueblo decida al elegir a sus gobiernos.

Sebastián Piñera
Presidente de Chile

UNASUR fue una institución concebida para fracturar el sistema interamericano. PROSUR, por el contrario, busca cooperar con todos los demás esfuerzos de integración. UNASUR se convirtió en una burocracia pesada, gigantista. PROSUR es un organismo ágil, de concertación. UNASUR terminó siendo un cómplice silencioso de la dictadura de Venezuela.

Iván Duque
Presidente de Colombia

UNASUR nos vendió un falso sueño de integración y no tiene un camino de retorno. Su desaparición es irreversible pese a los esfuerzos que Ecuador hizo para solventar la situación.

Lenín Moreno
Presidente de Ecuador

UNASUR ahora ya no funciona y tenemos que pensar juntos en una nueva institucionalidad en la integración sudamericana.

Martín Vizcarra
Presidente de Perú

Sinceramente UNASUR es el último error en términos de que prevaleció de ideologías y prejuicios, en vez de las necesidades de la gente y sobretodo en no haber puesto un límite a tiempo a lo que hoy está sufriendo el pueblo venezolano.

Mauricio Macri
Presidente de Argentina

Unasur fue absolutamente contaminado ideológicamente. Nosotros creemos en la integración de Sudamérica y Prosur puede ser una herramienta nueva

Mario Abdo Benítez
Presidente de Paraguay

El ciclo de la izquierda en la región se agotó, la respuesta está frente a nosotros (...) los países están cambiando, porque no desean convertirse en una Venezuela.

Jair Bolsonaro
Presidente de Brasil

Introducción

En las siguientes páginas abordaremos la formación, auge y declive de la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR), una organización que nació para unificar a los países del continente suramericano en torno a la integración regional, pero que gradualmente se convirtió en un foro ideologizado que privilegió la discusión política, apartándose así de los propósitos y objetivos que animaron su creación que era construir un espacio de integración y unión en lo cultural, económico y político con prioridad en el diálogo político.

Nacida oficialmente en mayo del 2008 bajo el impulso del gobierno brasileño; eran los tiempos en que gobernaban Lula da Silva en Brasil, Hugo Chávez en Venezuela, Rafael Correa en Ecuador, Evo Morales en Bolivia, Cristina Kirchner en Argentina, Fernando Lugo en Paraguay y Michelle Bachelet en Chile. Los alineamientos y coincidencias ideológicas de dichos gobernantes influyeron en las orientaciones de la organización y desviaron la atención de los propósitos originales que terminaron convirtiéndole en un ente ineficaz.

Gracias a esas coincidencias ideológicas, las pocas actuaciones de UNASUR en el plano político fueron para condenar el supuesto "golpe de Estado" en Ecuador orquestado por un centenar de policías contra el presidente Correa en el año 2010; para apoyar al gobierno de Evo Morales en su empeño por imponer una Constitución que era rechazada por la mayoría de los bolivianos; para apuntalar el llamado "diálogo" en Venezuela. Pero guardó silencio con respecto a la profunda crisis política que vive nuestro país. De igual forma, Ernesto Samper fue fuertemente criticado por prácticamente llamar a respaldar a Morales en su referéndum. (González, 14 de agosto 2018)

La UNASUR se originó en momentos de auge de los gobiernos que conformaban el llamado "eje bolivariano" y que promovían el socialismo del siglo XXI sirviendo de foro para la construcción institucional de dicho

proyecto político en nuestra región. Por lo anterior, no es exagerado señalar que desde su creación estuvo marcada por la ideologización y sirvió de instrumento para la proyección continental del “bolivarianismo”, el cual, en el plano internacional, defendía la creación de un mundo pluripolar para enfrentar la hegemonía estadounidense, hacerle sombras a la OEA e intentar fracturar el sistema interamericano. En conclusión, fueron muy pocos los avances que se registraron en materia de integración económica.

Su antecedente inmediato fue la Comunidad Suramericana de Naciones (CSN), instaurada el 8 de diciembre del 2004, durante la Reunión de Presidentes de América del Sur, realizada en Cuzco, Perú. Estuvo originalmente conformada por 12 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela.

Este fue un proyecto estratégico de la diplomacia brasileña, concebido originalmente por el presidente Fernando Henrique Cardoso e impulsado por Lula da Silva con el propósito de poner de relieve el peso geopolítico de Brasil en una iniciativa que excluía a México y a Estados Unidos, aunque en algún momento se habría contemplado la participación del primero. Hugo Chávez vio con simpatía la propuesta y con el correr del tiempo sería uno de sus más decididos defensores, convirtiéndola en motor y apuntalamiento para la proyección y defensa continental de su proyecto político.

Entre el 30 de septiembre de 2005, en Brasilia y el 9 de diciembre de 2006 en Cochabamba, Bolivia, los Jefes de Estado de los países miembros establecieron el Plan Estratégico de la organización para afianzar una agenda común para la región.

Durante la Cumbre Energética Suramericana, que se llevó a cabo en la Isla de Margarita (Venezuela), en abril de 2007, los Jefes de Estados modificaron el nombre de Comunidad Suramericana de Naciones a Unión de Naciones Suramericanas.

El 23 de mayo de 2008, cuando se aprobó el Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, se acordó que la sede permanente de la Secretaría General fuese en Quito, capital del Ecuador, y el Parlamento en Cochabamba, Bolivia. Pero no fue sino hasta el 11 de marzo de 2011 que dicho tratado entró en vigencia.

Su estructura como organización quedó conformada por cuatro órganos de toma de decisiones, conforme a un nivel jerárquico:

1. *Consejo de Jefes de Estado y de Gobierno. Órgano máximo que establece los lineamientos y políticas.*
2. *Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores. Adopta Resoluciones para implementar las Decisiones del Consejo de Jefas y Jefes de Estado.*
3. *Consejo de Delegados. Órgano encargado de implementar las Decisiones de los Presidentes y las Resoluciones de los Cancilleres.*
4. *Secretaría General. Órgano que, bajo la conducción del Secretario General, ejecuta los mandatos que le confieren los órganos de UNASUR y ejerce su representación por delegación expresa de los mismos.*

(Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador)

Existen a su vez doce Consejos Sectoriales –conforme al artículo 6 del Tratado Constitutivo– los cuales abordan temas específicos que corresponden a los objetivos y lineamientos de la organización. La materia de los mismos es: energía; defensa; salud; desarrollo social; infraestructura; problema mundial de las drogas; economía y finanzas; elecciones; educación; cultura; ciencia, tecnología e innovación; seguridad ciudadana, justicia y coordinación de acciones contra la delincuencia organizada transnacional.

Desde el mismo momento de su creación, la organización tuvo dificultades. En primer lugar hubo inconvenientes con la elección de su Secretario General, siendo designado inicialmente el expresidente ecuatoriano Rodrigo Borja, quien renunció sin haber asumido la conducción del mecanismo. Posteriormente fue designado el expresidente argentino Néstor Kirchner, quien pocas veces llegó a ocupar el despacho en la recién construida sede en Quito y falleció en el ejercicio del cargo. Por último, asumió el expresidente colombiano Ernesto Samper, quien en una controvertida gestión, convirtió el organismo en una plataforma para la defensa de los gobiernos autoritarios y en un ente para la observación electoral sin tener la experticia técnica para ello. Paulatinamente, la institución entró en una virtual paralización ante los desacuerdos que impidieron designar al nuevo titular de la organización razón por la cual se mantuvo acéfala desde el mes de enero del 2017.

Sin lugar a dudas, uno de los reveses de UNASUR fue su ineficacia en resolver la crisis de gobernabilidad en Venezuela. De tal forma que la visita a Caracas del Secretario General en marzo del 2015, acompañado de los cancilleres de Brasil, Ecuador y Colombia vino a ratificar la parcialización del funcionario quien en lugar de jugar un papel de equilibrio, desestimó cualquier iniciativa de acercamiento con la oposición, e incluso, excluyó a algunos actores políticos de la oposición en las conversaciones.

Las polémicas declaraciones de Samper al concluir la visita, no dejaron sospechas sobre su actuación y la incapacidad de UNASUR de propiciar un entendimiento entre las partes del conflicto. Una de sus afirmaciones más polémicas fue cuando dijo que gracias a esta visita se abrieron las posibilidades de diálogo entre el gobierno y la oposición, afirmación que fue desmentida por la canciller colombiana María Ángela Holguín, quien señaló que el inicio del diálogo no había formado parte de

las conversaciones con el gobierno. En suma, se trató de una visita con un discurso parcializado y una convocatoria excluyente (Malamud, 8 de marzo de 2015)

Llegado el 2018, la mitad de los miembros de la organización: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú, anunciaron su retiro de la misma, declarando que se encontraba inoperante al no tomar medidas respecto a la situación en la que se encuentra Venezuela, erosionando más las relaciones, puesto que se había considerado que la UNASUR tampoco había jugado un papel relevante durante el proceso de paz en Colombia.

Es así como comienza la búsqueda de una nueva forma de unificar y establecer acciones en directas dentro de la región sudamericana.

La implosión de UNASUR



Si bien el debilitamiento definitivo de UNASUR comenzó cuando los gobiernos no se pusieron de acuerdo para designar al sustituto del último Secretario General, Ernesto Samper, ya se habían producido algunas señales de desencuentros con anterioridad. En efecto, algunos analistas opinan que la debacle comenzó el 18 de abril de 2013 cuando no existió unanimidad entre los mandatarios de los países miembros para reconocer los resultados electorales en los cuales Nicolás Maduro se proclamó ganador.

Según este análisis, los presidentes de Bolivia y Argentina insistieron en que se reconociera el triunfo de Maduro mientras que los otros mandatarios, alineados con la postura de la oposición venezolana, pedían el recuento de los votos. Otro desencuentro ocurrió cuando el Secretario General, Ernesto Samper, en combinación con los presidentes Cristina de Kirchner y Evo Morales, maniobró para que se designara al ex jefe de gobierno de España, Rodríguez Zapatero, como facilitador del diálogo en el conflicto de Venezuela.

Lo cierto es que la agudización de la crisis venezolana, tuvo un efecto perjudicial para algunos mecanismos de la diplomacia multilateral sudamericana, que tuvo su más visible efecto en la implosión de UNASUR. En realidad, como afirman algunos analistas, fueron muchos los factores que contribuyeron al declive de UNASUR, entre ellos: el gradual desinterés de Brasil en dicha iniciativa a partir del segundo mandato de Dilma Rousseff y durante el breve interinato del presidente Temer; la desprestigiada actuación de Ernesto Samper al frente de la organización; la prolongada acefalía de la Secretaría General desde el 2017; los desacuerdos por designar al sucesor de Samper; el fiasco de la gestión de buenos oficios que, con el auspicio de la organización, llevaron adelante los expresidentes Rodríguez Zapatero, Leonel Fernández y Martín Torrijos (Tokatlian, 22 de marzo de 2019)

Por si fuera poco, acotemos que desde diciembre del 2014 no se reunía el Consejo de Presidentes y que las reuniones de los cancilleres fueron suspendidas desde el 2016. Así fue que de la inercia con la que se mantenía en esos últimos años, se pasó a la fragmentación.

Seis de los doce países integrantes de la Unión Suramericanas de Naciones (UNASUR): Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y Paraguay, anunciaron la suspensión de su participación en dicho organismo internacional. Este hecho no sólo fue un duro golpe para la organización, sino una señal inequívoca del desinterés de los socios de seguir adelante con el proyecto de integración. En términos políticos, coincidía con el creciente debilitamiento de los movimientos populistas que dominaron la escena regional por algunos años

Si bien se trataba de un retiro temporal, no hay dudas de que representa un duro golpe para un mecanismo que desnaturalizó el sentido de la integración económica en detrimento de objetivos políticos con el propósito de promover una agenda propia al amparo de la ideologización, el rupturismo, la satanización del libre comercio, e incluso una visión particular de los derechos humanos, la defensa y la seguridad.

En realidad, muy poco se hizo para que este organismo recobrara su normalidad institucional. La primera, y más apremiante, era la desideologización del mecanismo. Es una realidad que la UNASUR se convirtió en sus pocos años de vida en un instrumento al servicio de un proyecto geopolítico en detrimento de sus objetivos de promover la integración regional.

Era igualmente necesario consensuar la designación de un nuevo Secretario General con suficiente peso político y autoridad moral que le restableciera la credibilidad al órgano subregional. La acefalía fue una señal más de la pérdida de credibilidad.

Y por último la ausencia de una estrategia de integración en momentos en que varios de países miembros volcaban su mirada hacia la Alianza del Pacífico.

La puntilla final a la UNASUR fue anunciada por el presidente de Ecuador, Lenin Moreno el 13 de marzo del 2019 cuando transmitió el siguiente mensaje: "Hoy quiero comunicar al Ecuador nuestro retiro definitivo de UNASUR", agregando que cesará la contribución financiera al organismo, al tiempo que solicitará la devolución del edificio que servía de sede del bloque regional (Clarín, 13 de marzo de 2019).

Agreguemos a lo anterior la insostenible crisis financiera de la institución que estaba al borde de la cesación de pagos. En efecto, para el año 2018, arrastraba una deuda de USD 23.065.166, según cifras publicadas en algunos medios de Ecuador. No menos delicado fueron algunas denuncias hechas contra funcionarios por motivos de corrupción, tráfico de influencias y acoso sexual (Pallares, 11 de julio de 2018).

PROSUR: una organización en construcción



Menos burocracia y menos ideología

El presidente de Colombia, Iván Duque, anunció el 14 de enero del presente año, que se encontraba trabajando junto a un grupo de presidentes de la región para la creación de una nueva forma de organización de integración que reuniese a los países de América del Sur, con el principal objetivo de apartar a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). El presidente colombiano declaró en una entrevista que:

(...) hemos venido avanzando en el final de UNASUR y la creación de Prosur, que más que una organización burocrática será un organismo de coordinación sudamericano de políticas públicas, en defensa de la democracia, la separación de poderes, y la economía de mercado. (RT, 16 de enero de 2019)

Por lo pronto, y animado por el encuentro en Cúcuta el 23 de febrero de este año, el presidente Piñera convocó a una primera cumbre de

PROSUR en Chile el pasado 23 de marzo. Al encuentro fue invitado el presidente encargado de Venezuela, Juan Guaidó quien no pudo asistir.

Concurrieron a esta cita fundacional seis presidentes suramericanos, dos vicescancilleres y dos embajadores. La declaración final fue suscrita por los presidentes Sebastián Piñera de Chile, Iván Duque de Colombia, Martín Vizcarra de Perú, Lenin Moreno de Ecuador, Mauricio Macri de Argentina, Mario Abdo Benítez de Paraguay y Jair Bolsonaro de Brasil. Fue notoria y muy comentada la ausencia del presidente uruguayo Tabaré Vázquez, quien discrepa de la constitución de PROSUR por las mismas razones de afinidad ideológica lo cual interpreta como el mismo error que se cometió con UNASUR. (Elias, J)

. Es más, los representantes de Uruguay, Bolivia y Surinam, no participaron de la firma de la declaración final. Queda pendiente aún la firma de los estatutos del organismo en la que se han de fijar los criterios de toma de decisiones.

En la reunión antes citada los presidentes suscribieron la Declaración Presidencial sobre la Renovación y el Fortalecimiento de la Integración de América del Sur. Dicho documento, en su parte resolutive declara:

- 1. Nuestra voluntad de construir y consolidar un espacio regional de coordinación y cooperación, sin exclusiones, para avanzar hacia una integración más efectiva que nos permita contribuir al crecimiento, progreso y desarrollo de los países de América del Sur.*
- 2. Nuestro reconocimiento a la propuesta de crear un espacio de diálogo y colaboración sudamericana, el Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR), e instruimos a los Ministros de Relaciones Exteriores a profundizar el diálogo de conformidad con los términos de esta Declaración.*
- 3. Que este espacio deberá ser implementado gradualmente, tener una estructura flexible, liviana, no costosa, con reglas de funcionamiento claras y con un*

mecanismo ágil de toma de decisiones que permita avanzar a Sudamérica en entendimientos y programas concretos de integración en función de los intereses comunes de los Estados y de acuerdo a sus propias realidades nacionales.

4. *Que este espacio abordará de manera flexible y con carácter prioritario temas de integración en materia de infraestructura, energía, salud, defensa, seguridad y combate al crimen, prevención y manejo de desastres naturales.*
5. *Que los requisitos esenciales para participar en este espacio serán la plena vigencia de la democracia, de los respectivos órdenes constitucionales, el respeto del principio de separación de los Poderes del Estado, y la promoción, protección, respeto y garantía de los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como la soberanía e integridad territorial de los Estados, con respeto al derecho internacional.*
6. *Que la República de Chile sostendrá la Presidencia Pro Tempore de este proceso durante los próximos 12 meses, y luego será entregada a la República de Paraguay.*

(Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 22 de marzo de 2019)

Más allá de las bondades que aspiran los promotores de este nuevo mecanismo, "sin ideología ni burocracias", estaríamos ante el surgimiento de una nueva instancia creada a raíz de la recomposición ideológica que se ha producido en la región, buscando actuar como ente coordinador de políticas públicas para la defensa de la democracia, separación e independencia de poderes, estado de derecho, economía de mercado y una agenda social. "Un eslabón más en la reconfiguración de la geopolítica sudamericana y su relación con el mundo", como lo afirma el analista argentino Rosendo Fraga a Contexto Diario (23 de marzo de 2019).

Siendo la crisis político/institucional de Venezuela el foco transversal de las preocupaciones en la región, no es por azar que algunos analistas se pregunten si no será ésta, entonces, una manera de institucionalizar el sector suramericano del Grupo de Lima, asociación que ha jugado un papel clave en el manejo del caso venezolano. Algo parecido

ocurrió con el Grupo Contadora, creado para el manejo de la coyuntura centroamericana de los años 80, a la que se le agregó el Grupo de Apoyo y terminó siendo la génesis del Grupo de Río.

Lo que si queda claro es que el nuevo mecanismo busca presionar por un mayor aislamiento diplomático al régimen de Venezuela que en Suramérica sólo cuenta con el firme respaldo de Bolivia y en menor grado de Uruguay. Estas acciones, lideradas inicialmente por el gobierno colombiano, buscaban afianzar el liderazgo del presidente Duque en el contexto de una nueva configuración geopolítica en la región.

Por lo pronto, el debate está abierto y en círculos políticos latinoamericanos ya se han dado algunas discusiones alrededor de esta nueva iniciativa, no sin antes advertir sobre los riesgos de una dispersión de esfuerzos en instantes en que la integración regional atraviesa un mal momento.

Algunos abogan a que PROSUR tenga un mejor destino que otras instancias como el CELAC o el ALBA, diseñadas en el apogeo del socialismo del siglo XXI cuyos propósitos han servido para apuntalar a regímenes de dudosas credenciales democráticas. En realidad, no basta la buena voluntad para constituir nuevas instancias internacionales. El multilateralismo debe ir más allá de los vaivenes políticos.

Para agosto del 2018, se anunció la salida de Colombia de la UNASUR, que según Iván Duque fue creada por el expresidente Chávez para “fracturar el sistema interamericano y tener una caja de resonancia de su régimen” (El Tiempo, 15 de enero de 2019)

Se habían pronunciado otros cinco países: Argentina, Paraguay, Brasil, Chile y Perú que suspendían su participación en la UNASUR, y el

presidente ecuatoriano, Lenín Moreno, comunicó en julio de 2018 el retiro de la organización que tiene sede en Quito.

PROSUR es el sustituto de una organización que nació para unificar a la región pero que desde febrero del 2017 se encontraba sin Secretario General, demostrando ser, un organismo carente de voluntad para conseguir su principal objetivo.

Las críticas a PROSUR van dirigidas al cuestionamiento de si es realmente necesaria la creación de una nueva organización u organismo que busque la unificación de la región o si más bien lo que se anhela es consolidar los ideales políticos de los presidentes que se encuentran en el gobierno actualmente.

Entendiendo la existencia de diversas instituciones, cabe preguntarse qué tan factible y necesario resultaría en un escenario diverso y variado una iniciativa de esta naturaleza, cuando se cuenta con la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comunidad Andina, ALBA, CARICOM, el Grupo de Lima, entre otros.

No son pocos los analistas internacionales que han expresado reservas con la nueva organización. Así, para Celso Amorín, exministro de Relaciones Exteriores de Brasil se trata de una idea:

(...) lamentable cuyo nombre lo revela todo. No es una unión, es un programa probablemente del Pentágono o del Comando Sur (...) el intento es terminar con UNASUR, impedir que resurjan gobiernos progresistas (...) será un brazo de la política exterior de Estados Unidos. (Fuentes, 16 de marzo de 2019)

Otra crítica es la del ex canciller peruano Rafael Roncagliolo, quien tampoco encuentra justificación alguna para la creación del organismo, manifestando de tal forma que:

Los latinoamericanos hemos sido más creativos para producir siglas que para desplegar procesos. Antes que crear

un nuevo organismo sudamericano, me parece prioritario seguir contribuyendo a establecer las condiciones mínimas para una acción unificada, lo que pasa por la salida de la catástrofe venezolana. (Ibíd.)

No menos categórica fueron las afirmaciones del conocido académico estadounidense Riordan Roett, director emérito del Programa de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Johns Hopkins, quien recuerda que “la historia de América Latina está llena de instituciones multilaterales bienintencionadas: ALADI, UNASUR, MERCOSUR, CELAC, el Consejo de Defensa Sudamericano, etc., ninguna de ellas funciona (...) es probable que PROSUR las siga” (ibíd.)

En la misma línea del anterior, el analista argentino Rosendo Fraga considera que “no es conveniente crear nuevas estructuras, sino avanzar en la relación entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico. Es una política menos ideológica, más fácil de implementar y que a la vez suma a México” (ibíd.)

Para otros como Clóvis Rossi, columnista del importante diario Folha de Sao Paulo:

(...) cambiar UNASUR por PROSUR es gastar energías inútilmente (...) sería más lógico mantener lo que ya existe bajo una nueva dirección, como sucede con cualquier negocio que cambia de 'dueño'. Claro que la Venezuela de Maduro no tendría cabida en la 'nueva' Unasur, como ya fue excluida de Mercosur. (Ibíd.)

Juicios similares los ofrece Wladimir Sierra, sociólogo de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, para quien:

(...) es obvio que PROSUR aparece como una alternativa a UNASUR e impulsado por la necesidad de consolidar un eje anti-Venezuela (...) su propuesta no tiene como principal objetivo promover la unidad sudamericana, sino desmantelar la ya agónica UNASUR y el proyecto político que le subyacía. Me parece que lo más adecuado hubiera sido desideologizar UNASUR manteniendo, por supuesto, los

proyectos de unidad financiera, comercial, política, infraestructural y jurídica. (Ibíd.)

Por lo pronto, el gran desafío de PROSUR en este momento es el tratamiento de la crisis política en Venezuela. Hasta ahora las actuaciones de la comunidad internacional en términos de declaraciones, resoluciones, sanciones económicas y financieras, no han podido obligar al régimen de Maduro a una salida electoral. Los esfuerzos de la oposición por captar a un sector importante de las Fuerzas Armadas tampoco han tenido un impacto decisivo, a pesar de los altos niveles de rechazo popular que exhibe el gobierno en todas las mediciones de opinión y de las manifestaciones de respaldo que continúa recibiendo el líder opositor Juan Guaidó.

Por lo anterior y visto la situación de “empate catastrófico” de ambos sectores, “el papel que juegue cualquier organismo en la facilitación de un diálogo entre partidarios del gobierno y sectores de la oposición –sin renunciar por ejemplo a la demanda elecciones generales y libres en un plazo acordado- sería beneficioso para la región” (Aranda, 20 marzo de 2019)

En vista de los argumentos arriba señalados, algunos piensan que una mirada desideologizada del nuevo bloque podría auspiciar una “transición pactada” entre la oposición y un gobierno autoritario que aún conserva recursos ideológicos y sobretodo represivos. Según este análisis, Chile podría ser el país que en vista de su experiencia como modelo de transición pacífica, podría aportar elementos para la solución de la crisis venezolana.

Contra viento y marea

Una defensa firme al proyecto de UNASUR fue la que hizo el mandatario venezolano, Nicolás Maduro, el 20 de abril 2018 cuando en

una rueda de prensa desde el aeropuerto de Maiquetía, felicitó al presidente Evo Morales quien asumía la presidencia de UNASUR. Dijo estar absolutamente seguro de que bajo su liderazgo, UNASUR iba a tomar el rumbo que necesita. Afirmó, además, que serían tiempos de cambios para profundizar la identidad suramericana, refiriéndose con ello al proyecto de una "ciudadanía suramericana" según el cual, se dotaría a los ciudadanos de un pasaporte de ciudadano único que les permitiría el tránsito por todos los países de la región. Es un proyecto estratégico con visión de largo plazo, agregó.

En esa misma oportunidad hizo mención a los problemas que ha venido confrontando la organización señalando que: "algunos líderes de la derecha se dejan presionar por los gobiernos de Estados Unidos para destruir a UNASUR". En este sentido, hizo un llamado a los gobernantes a sumar consciencia suramericana y no se presten a la destrucción de la organización porque la UNASUR "está en manos de los pueblos, de los movimientos sociales y los revolucionarios lo defenderemos (...)"

A fin de cuentas, ya está formalmente constituida la nueva organización como propuesta deseada por muchos integracionistas suramericanos que ven en este nuevo esfuerzo una manera de rectificar los errores de la UNASUR. Por ello el desafío es el de evitar que los cambios políticos que eventualmente puedan ocurrir en nuestros países, saquen del foco la nueva organización.

En otro orden de ideas, y aunque pueda lucir paradójico con el argumento de la ideologización de la UNASUR, algunos analistas nos presentan otra interesante perspectiva. Según estos, más allá del necesario debate y análisis en torno a la nueva iniciativa, lo importante es que PROSUR centre su atención fundamentalmente sobre los asuntos de las libertades individuales, el respeto por los derechos humanos, la institucionalidad democrática y la equidad. Es decir, como una institución

política que pueda jugar un papel pedagógico ante los falsos discursos populistas que manipulan el mensaje de la superación de la pobreza como herramienta para el control político entre las clases más desposeídas. (Arellano, 2 de abril de 2019)

En línea con ese papel político que debería jugar PROSUR, algunos sugieren que podría servir también no sólo de articulador con los sistemas interamericanos de defensa de los derechos humanos sino que actúe como mecanismo de alerta temprana cuando se vayan generando prácticas autoritarias que terminen destruyendo las instituciones democráticas (ibíd.)

En ese orden, no menos importante es la propuesta para que PROSUR, promueva un debate sobre la situación de la integración regional y propicie una reingeniería de los mecanismos de integración con vistas a superar las duplicidades de esfuerzos y debilidades de los actuales mecanismos de integración.

Para concluir, Félix Gerardo Arellano lanza una advertencia en términos de que “si se aspira transformarla en una nueva organización de integración económica, puede engrosar la lista de instituciones que están generando burocracia, duplicaciones, fragmentación y desintegración” (ibíd.)

Referencias

- Álvarez, J. (23 de enero de 2019). Prosur, el bloque que reconfigura la geopolítica regional. *Vía País*. Recuperado de <https://viapais.com.ar/argentina/926198-prosur-el-bloque-que-reconfigura-la-geopolitica-regional/>
- Aranda, G. (20 de marzo de 2019). Prosur y el desafío de una transición pactada en Venezuela. *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/opinion/noticia/prosur-desafio-una-transicion-pactada-venezuela/578144/>
- Arellano, F. (2 de abril de 2019). Expectativas sobre Prosur. [Entrada de blog]. Recuperado de <http://grupoavila.blogspot.com/2019/04/expectativas-sobre-prosur-felix-g.html>
- Bernalette, O. (9 de abril de 2019). PROSUR : UN NUEVO MODELO DE INTEGRACIÓN. [Entrada de blog]. Recuperado de <https://grupoavila.blogspot.com/2019/04/prosur-un-nuevo-modelo-de-integracion.html?view=flipcard>
- Blasco, E. (25 de abril de 2018). La implosión de Unasur: el final oficial de la era bolivariana. *ABC*. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-implosion-unasur-final-oficial-bolivariana-201804240220_noticia.html

Blasco, E. (12 de marzo de 2019). Sudamérica intenta lanzar Prosur para sustituir a la fracasada Unasur. *ABC*. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-sudamerica-intenta-lanzar-prosur-para-sustituir-fracasada-unasur-201903120216_noticia.html

Clarín. (13 de marzo de 2019). Ecuador se retira de la Unasur y planea recuperar la sede de organismo. *Clarín*. Recuperado de https://www.clarin.com/mundo/ecuador-retira-unasur-planea-recuperar-sede-organismo_0_yEIsBVCii.html

Contexto Diario. (23 de marzo de 2019). Nació el bloque Prosur, que reconfigura la geopolítica regional. *Contexto Diario*. Recuperado de <https://contextodiario.com/internacional/nacio-el-bloque-prosur-que-reconfigura-la-geopolitica-regional/>

De Carlos, C. (18 de marzo de 2019). Prosur. *ABC*. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-prosur-201903180154_noticia.html

Deutsche Welle. (16 de enero de 2019). Unasur cometió errores, "pero también es una historia de éxito". *Deutsche Welle*. Recuperado de <https://www.dw.com/es/unasur-cometi%C3%B3-errores-pero-tambi%C3%A9n-es-una-historia-de-%C3%A9xito/a-47110614>

Elías, Jorge. (23 de marzo de 2019) Prosur por Unasur. El interim actualidad y análisis internacional. https://elinterin.com/2019/03/23/prosur-por-unasur/?fbclid=IwAR3sawJ7orNEoCvJCI2uIK0vZQBPh2C8P_oDgFT7IuGQ3YinV7b5HocGG1Q

El Nuevo Herald. (14 de enero de 2019). La Unasur deambula entre un nuevo diseño y la inercia. *El Nuevo Herald*. Recuperado de <https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/article224501755.html>

El Tiempo. (15 de enero de 2019). Duque anuncia creación de Prosur en contrapeso a Unasur. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/duque-anuncia-creacion-de-prosur-en-contrapeso-a-unasur-314316>

Fuentes, F. (16 de marzo de 2019). Las contrapuestas visiones que genera Prosur en la región. *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/mundo/noticia/las-contrapuestas-visiones-genera-prosur-la-region/572857/>

González, E. (14 de agosto 2018). UNASUR: una organización en declive. Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro.

Göpel, C. (21 de marzo de 2019). Cómo llegan los Presidentes de la región a la cita de Prosur. *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/mundo/noticia/llegan-los-presidentes-la-region-la-cita-prosur/579377/>

Labra, A. (16 de marzo de 2019). Roberto Ampuero: "Invito a los excancilleres a que actúen con altura de miras". *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/politica/noticia/roberto-ampuero-invito-los-excancilleres-actuen-altura-miras/573068/>

La Nación. (18 de mayo de 2013). ¿Qué es Unasur?. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/opinion/foros/que-es-unasur/DHI22MEUQRERFD2MWZZEUTPLGY/story/>

Luigino Bracci Roa. (20 de abril de 2018). *Rueda de prensa de Nicolás Maduro previo a viaje a Cuba el 20 abril 2018*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=TmKkiP49I9k>

Malamud, C. (8 de marzo de 2015). NUEVO FRACASO DE UNASUR EN VENEZUELA. *Infolatam*. Recuperado de <http://www.infolatam.com/2015/03/08/nuevo-fracaso-de-unasur-en-venezuela>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. [Consultado en mayo del 2019]. UNASUR. Recuperado de <http://www.itamaraty.gov.br/es/politica-externa/integracao-regional/20246-unasur-esp>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. (22 de marzo de 2019). Declaración Presidencial sobre la Renovación y el Fortalecimiento de la Integración de América del Sur. Recuperado de <http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/20199-declaracion-presidencial-sobre-la-renovacion-y-el-fortalecimiento-de-la-integracion-de-america-del-sur-santiago-22-de-marzo-de-2019>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. [Consultado en mayo del 2019]. PROSUR. Recuperado de <http://www.itamaraty.gov.br/es/politica-externa/integracao-regional/6349-unasur-es>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Ecuador. [Consultado en mayo del 2019]. UNASUR: Estructura institucional. Recuperado de <https://www.cancilleria.gob.ec/unasur-estructura-institucional/>

Niebieskikwiat, N. (18 de enero de 2019). El Gobierno analiza una propuesta de Chile para reconvertir la Unasur. *Clarín*. Recuperado de

https://www.clarin.com/politica/gobierno-analiza-propuesta-chile-reconvertir-unasur_0_1QhzstSPD.html

Notimérica. (18 de agosto de 2018). El adiós de la UNASUR, ¿qué ha pasado?. *Notimérica*. Recuperado de <https://www.notimerica.com/politica/noticia-adios-unasur-pasado-20180818140658.html>

Nouel, E. (21 de marzo de 2019). ¿ES UNA BUENA IDEA PROSUR?. [Entrada de blog]. Recuperado de <http://grupoavila.blogspot.com/2019/03/es-una-buena-idea-prosur-emilio-nouel-v.html>

Opinión La Tercera. (20 de marzo de 2019). Los alcances de la cumbre de Prosur. *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/opinion/noticia/los-alcances-la-cumbre-prosur/578096/>

Otalvora, E. (22 de marzo de 2019). Firman acta de defunción de Unasur. *Diario Las Américas*. Recuperado de <https://www.diariolasamericas.com/opinion/firman-acta-defuncion-unasur-n4174260>

Pallares, M. (11 de julio de 2018). Unasur cierra por quiebra en medio de escándalos. [Entrada de blog]. Recuperado de <https://4pelagatos.com/2018/07/04/unasur-cierra-por-quiebra-y-en-medio-escandalos/>

Portalalba.org. [Consultado en mayo del 2019]. Desde Colombia se planifica la desintegración regional. Recuperado de <http://www.portalalba.org/index.php/areas/integracion-regional/unasur/19413-prosur-un-nuevo-organismo-regional-sudamericano-hecho-a-medida-de-ee-uu>

RT. (16 de enero de 2019). Prosur: ¿Un nuevo organismo regional sudamericano "hecho a medida" de EE.UU.?. *RT*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/302254-prosur-organismo-regional-sudamerica-eeuu>

Sáez, J. & Rivas, F. (22 de marzo de 2019). Sudamérica entierra a la Unasur de Chávez, Kirchner y Lula. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2019/03/22/argentina/1553281368_627367.html

Tokatlian, J. (22 de marzo de 2019). Bye bye Unasur. *Página 21*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/182251-bye-bye-unasur>

Vera, A. (16 de marzo de 2019). Piñera defiende Prosur: "Es un foro sin ideología ni burocracia". *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/politica/noticia/pinera-defiende-prosur-foro-sin-ideologia-burocracia/573374/>